

La Calidad de Vida en el Gran Santa Fe (AGSF) y los modelos de estructura interna de las ciudades latinoamericanas.

Gómez, Néstor Javier.

Cita:

Gómez, Néstor Javier (2011). *La Calidad de Vida en el Gran Santa Fe (AGSF) y los modelos de estructura interna de las ciudades latinoamericanas. XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xijornadasaepa/57>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eeQG/aod>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población,
Ciudad de Neuquén, 21-23 de septiembre de 2011**

**La Calidad de Vida en el Gran Santa Fe (AGSF) y los modelos de estructura interna de
las ciudades latinoamericanas**

Néstor Javier Gómez (Departamento de Geografía, UNL) jgomez@fhuc.unl.edu.ar

Resumen

La heterogeneidad de la estructura social se relaciona, entre otros aspectos, con su nivel educativo, sus condiciones habitacionales y sanitarias, la disponibilidad de servicios públicos y de acuerdo al entorno ambiental en que reside. Sin embargo, tales contrastes sociales se trasladan al territorio, dando cuenta de una localización específica de los diferentes grupos sociales en las ciudades. En ese marco, este estudio aborda, por medio de los aportes teórico-metodológicos de la calidad de vida, los análisis de la configuración espacial de la diferenciación socioeconómica existente en el Aglomerado Gran Santa Fe, y su relación con los modelos de estructura urbana propuestos para el mundo urbano latinoamericano. El estudio adopta como base para el análisis los datos provistos por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas INDEC 2001, desagregados a escala de radios censales.

Los principales resultados señalan que la distribución espacial de la población de mayor calidad de vida se sitúa en el área central y en una corona de barrios pericentrales, en tanto la población de menor calidad de vida se ubica en la periferia del aglomerado. La población perteneciente a las categorías intermedias, se localiza fundamentalmente de modo intermedio entre las áreas previamente explicitadas. En tanto, aparecen algunas excepciones a esa generalidad, producto de situaciones excepcionales como el crecimiento de los barrios cerrados de clases altas en la periferia y la presencia de sectores socialmente desfavorecidos en áreas próximas al macrocentro de la ciudad principal del AGSF. Los resultados indican la existencia conjunta de elementos propios de los tres modelos relevantes de estructura urbana que hemos tomado como marco en esta investigación, lo cual abona la validez de la hipótesis que hemos planteado.

Palabras claves

Calidad de vida; estructura urbana; Gran Santa Fe; ciudades latinoamericanas

Introducción

Es observable que la heterogeneidad socioeconómica de las ciudades argentinas se relaciona con la diferencial localización de la población según aspectos educativos, sanitarios y de infraestructura. Esa diferenciación también se relaciona con las condiciones del entorno ambiental en que la población reside. En ese sentido, el concepto de ‘calidad de vida’ brinda un marco holístico para avanzar en la medición de esa heterogeneidad, y a la vez, evidenciar su distribución espacial. Pretendemos conocer entonces ¿cómo es la distribución espacial de la calidad de vida en el AGSF?, ¿qué configuración espacial presentan las áreas correspondientes a las distintas categorías de calidad de vida?, ¿Son similares los patrones de distribución de las dimensiones ‘públicas’ y ‘privadas’ de la calidad de vida? y ¿Qué rol juegan ambas dimensiones en el análisis de la heterogeneidad urbana? En ese sentido, la hipótesis central de este estudio señala que ‘la configuración espacial que resulta de la disposición de los diversos grupos socioeconómicos en el AGSF puede asimilarse a una combinación de los modelos de estructura interna propuestos por Ford (1996), Mertins (1995) y Janoschka (2002) para el mundo urbano latinoamericano’.

Marco conceptual y metodológico

El estudio de calidad de vida desde un enfoque cuantitativo supone la construcción de un índice resumen a partir de una serie de indicadores significativos. Para ello han sido seleccionados una serie de indicadores tomados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2001) a escala de radios censales.

Con el objeto de dar cuenta de modo independiente de las dimensiones ‘privadas’ y de las ‘públicas’ de la calidad de vida, se agrupan los indicadores en dos subgrupos. Esta estructura se plantea en tanto que se entiende que las citadas dimensiones pueden reflejar aspectos distintos de la calidad de vida, no siempre coincidentes. En ese sentido, el procedimiento propuesto busca obtener dos subíndices y su posterior integración para obtener el índice resumen de Calidad de Vida (ICV).

Dentro de las dimensiones privadas (ID Privadas) se contemplan las variables Salud, Educación e Infraestructura Interna de la vivienda y dentro de las dimensiones públicas (ID Públicas) se contempla la existencia de algunos servicios públicos considerados básicos (Cuadros 1 y 2).

En el grupo de las dimensiones privadas se incluyen las variables ‘Salud’, ‘Educación’ y ‘Vivienda’. Dentro de la primera, se trabajó con el indicador ‘Población con tenencia de cobertura de obra social’. Para la segunda, se seleccionaron dos indicadores, por un lado, la

‘Población que no asiste pero asistió a centro educativo con nivel máximo de instrucción primaria incompleto’, y la ‘Población que no asiste, pero asistió, con nivel educativo universitario completo’. La elección de los niveles máximos de instrucción alcanzados se ha realizado sobre la base del supuesto de que la población que no alcanzó a terminar la primaria representa el sector social con mayores problemas para encontrar un puesto de trabajo relativamente bien remunerado y legalizado¹, o aún para mantenerse en el que ya posee, al tiempo que aquellos con los niveles de instrucción más elevados (estudios universitarios completos) tienen las mayores probabilidades no sólo de insertarse en los nichos más productivos del mercado laboral, sino también de conservar su empleo en tiempos de crisis. Tal y como indica Arriagada Luco (2000: 15), las relaciones de la pobreza con las desventajas en materia de instrucción funcionan en un doble sentido. Por un lado, unos bajos niveles de instrucción generan pobreza, mientras que, por otro, la situación de pobreza se resuelve como un limitante a la hora de adquirir capital educativo, con lo que aquella se reproduce o transmite de una generación a otra.

La tercera variable del grupo ID Privadas, se operacionalizó con los indicadores ‘Población sin inodoro’, y la ‘Población que reside en hogares hacinados’ -2 o más personas por cuarto-. De este modo, se han identificado aquella población que reside en hogares con más de dos personas por cuarto, creemos que ello permite, de forma indirecta, medir la presión que la población ejerce sobre el parque habitacional disponible. También, este indicador, da una aproximación de la cohabitación de más de un hogar en una misma vivienda.

En el grupo de las dimensiones ‘públicas’ se incluyó a dos variables: “Servicios públicos” y “Entorno ambiental”. El primer subgrupo refiere a la ‘población que cuenta en sus viviendas con gas de red’ y la ‘Población que cuenta en sus viviendas con descarga a red’. Si bien estos servicios, son considerados básicos, es posible aventurar que no cubren a buena parte de la población, producto de políticas estatales de privatización y mercantilización de los mismos llevadas a cabo en la décadas de 1990 que conllevó un déficit inversor en las zonas urbanas menos redituables, donde se registran notables carencias de redes de servicios, o bien, de existir las mismas, la población no puedan acceder a ellas debido a impedimentos económicos, reflejando una limitación en su calidad de vida general. La variable “Entorno ambiental” tomó en cuenta la ‘altitud topográfica’ (IGN²) dado que se entiende primordial la

¹ Los estudios del Panorama Social de CEPAL indican que en la década de los noventa era necesario un mínimo de 10 años de escolaridad para obtener una probabilidad importante de eximir un hogar de la pobreza, mejor si en ellos se ha terminado la secundaria (cit. en Arriagada, 2000); en el caso argentino, la población sin la secundaria completa tiene un máximo de 11 años de escolaridad aprobados.

² Instituto Geográfico Nacional de la República Argentina.

consideración de la propensión al riesgo de inundabilidad que reúnen las diversas zonas del aglomerado. Si bien la citada información, provista por las cartas topográficas (IGN), no está disponible específicamente para los radios censales, la misma fue estimada mediante un ajuste a tales unidades de análisis.

Cuadro 1. AGSF. Dimensiones ‘Privadas’ de la Calidad de Vida (ID Privadas)

Variable	Indicador	Nombre Abrev.
Salud	Proporción de población con cobertura de Obra Social	TENOSOC
Educación	Proporción de población que ya no asiste a establecimiento educativo, con Nivel Educativo Primario Incompleto.	SINPRIM
	Proporción de población con Nivel Educativo Universitario Completo.	UNIV
Vivienda	Proporción de población que carece de inodoro.	SINOD
	Proporción de población hacinada -Personas viviendo en hogares con más de 2 personas por cuarto-.	HACIN

Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). Año 2001.

Cuadro 2. AGSF. Dimensiones ‘Públicas’ de la Calidad de Vida (ID Públicas)

Variable	Indicador	Nombre Abrev.
Servicios Públicos	Proporción de población con Descarga a red (Cloacas)	DESRED
	Proporción de población con Gas de red.	GASRED
Entorno ambiental	Altitud Topográfica	ALTTOP

Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2001) e Instituto Geográfico Nacional (ING).

El tratamiento estadístico que recibe la información censal original consiste en transformar los datos absolutos en relativos –porcentajes-. Luego, éstos son transformados en números –índice. Para el caso del ‘riesgo hídrico’, los valores de las cotas altimétricas IGN fueron transformadas en números-índice según el siguiente criterio: en primera instancia, se determinaron las cotas mínima y máxima existente en el AGSF, luego se asignó valor 0 a la

cota mínima y 10 a la cota máxima. A cada unidad de análisis se asignó la cota altimétrica que supera el 50 % de su superficie. Todos los indicadores se orientan numéricamente siguiendo el criterio que a medida que las unidades espaciales obtienen mayor puntaje, mejora su situación relativa en el conjunto analizado.

Previo a la obtención del índice resumen de calidad de vida (ICV), se establece un esquema de ponderaciones (Velázquez, G. 1999: 99) cuyo detalle se presenta en el Cuadro 3.

Cuadro 3. AGSF. Estructura de Ponderación de la Calidad de Vida

Estructura de la ponderación			
Dimensiones privadas (ID Privadas)	7,5	VIVIENDA	2,5
		SINOD	1,5
		HACIN	1,0
		SALUD	2,0
		EDUCACIÓN	3,0
		PRIM	1,5
	UNIVERS	1,5	
Dimensiones públicas (ID Públicas)	2,5	SERVICIOS	1,5
		DESC RED	1,0
		GAS RED	0,5
		ENT. AMBIENTAL	1,0
		ALTTOP	1,0
Total pesos	10,0	10,0	

Fuente: Elaboración personal.

Luego de las ponderaciones se obtuvieron los índices para ambas dimensiones de la calidad de vida y, finalmente, el índice de calidad de vida (ICV) para cada unidad espacial (en este caso, radios censales). El discernimiento de las situaciones de calidad de vida se hace a partir de una categorización de las unidades espaciales mediante el establecimiento de cuartiles (Cuadro 4):

Cuadro 4. AGSF. Categorías de Calidad de Vida

Cuartil (Q)	Categoría: Denominación	Categoría: N°
Entre Valor Mínimo y Q1	Situación más desfavorable	4
Entre Q1 y Q2	Situación desfavorable	3
Entre Q2 y Q3	Situación favorable	2
Entre Q3 y Valor Máximo	Situación más favorable	1

Fuente: Elaboración personal.

La distribución espacial de las dimensiones ‘privadas’ de la calidad de vida

Las dos categorías más favorables con respecto a los indicadores internos de la calidad de vida se localizan principalmente en los dos municipios principales del AGSF, primordialmente en sectores centrales y del macrocentro (Figura 1).

Sin embargo, la categoría 'más favorable' también se observa, aunque en menor medida, en sectores excéntricos. En Santa Fe, se presenta una prolongación de las mejores situaciones desde el centro hasta el noreste; y en Santo Tomé, aparecen dos áreas puntuales: el sureste y el norte.

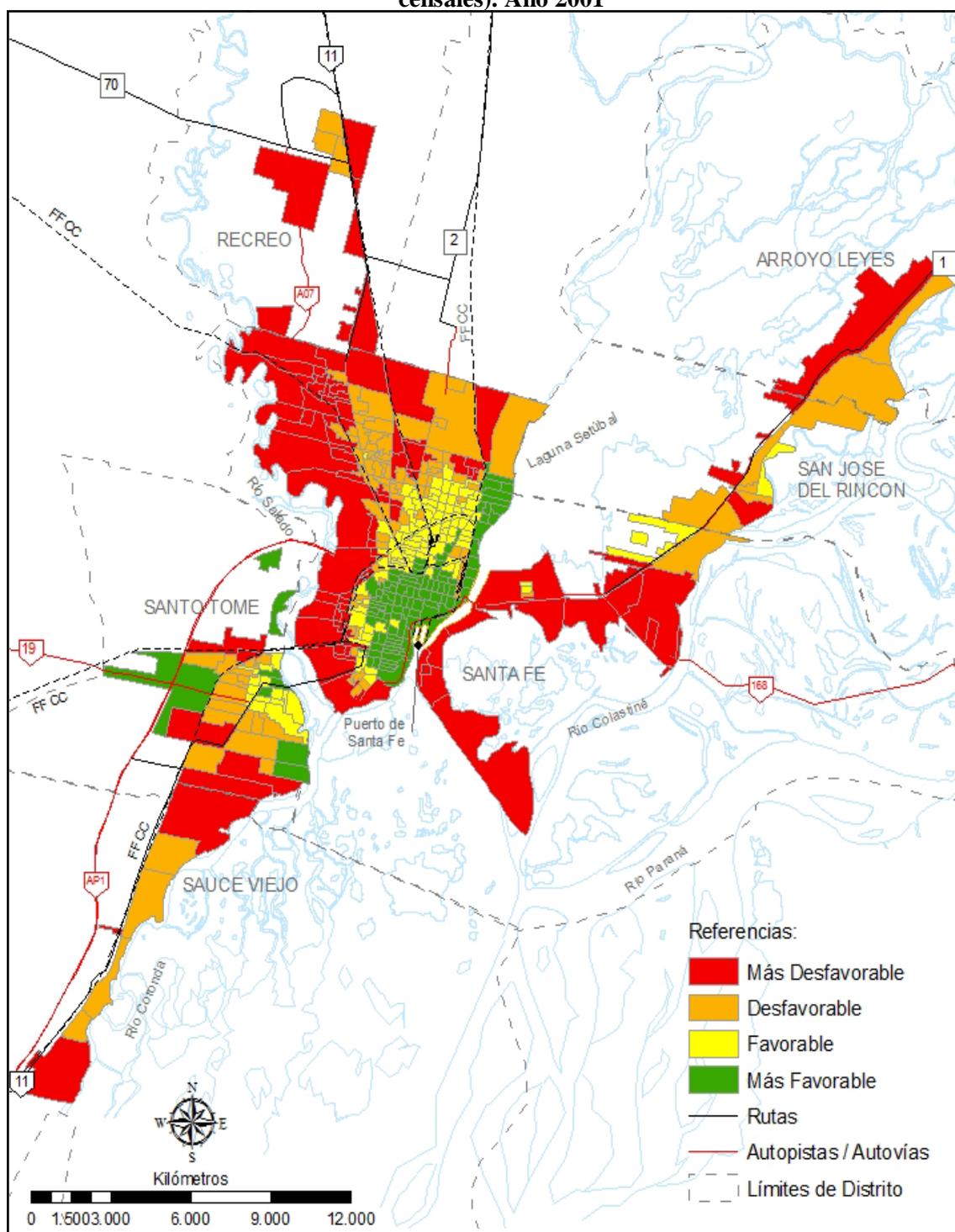
En todos estos sectores urbanos se observan las mayores proporciones de población con estudios universitarios completos y con obra social y las menores en hacinamiento, población sin inodoro y población con estudios primarios incompletos. Ello nos brinda indicios de sectores urbanos con una buena calidad de vida relativa de su población en lo que respecta a las dimensiones 'privadas'.

A su vez, tales evidencias convierten a estos dos municipios en los únicos que presentan en su interior todas las categorías de calidad de vida que, espacialmente, tienden a disponerse a modo de anillo. A partir del área de 'más favorable' situación, en el Centro y macrocentro, se dispone un 'anillo' de categoría 'favorable' notoriamente más expandido hacia el norte que al oeste. En este último caso, la sucesión de anillos es abrupta, e incluso se rompe con el escalonamiento gradual de las categorías, predominante, en general, en la mayor parte del aglomerado. De la categoría 'más favorable' se pasa directamente a la 'más desfavorable'. Tal dicotomía se ve reforzada por la presencia de un terraplén ferroviario y con la existencia del valle de inundación del río Salado. En efecto, éste ha sido ampliamente poblado por grupos que retraen su condición socio-económica a medida que disminuyen las cotas hacia el oeste de la ciudad.

En el frente este de la ciudad, se presenta una situación similar, donde las vías del FFCC Belgrano hacen de límite de dos áreas con calidad de vida contrastadas: al este, los Barrios Siete Jefes y Guadalupe presentan categoría 'más favorable' y al oeste, Guadalupe Oeste y Dorrego acusan una situación 'desfavorable' y 'más desfavorable', respectivamente. El extremo noreste se configura como un espacio que mixtura barrios socioeconómicamente diferenciados. Guadalupe es un barrio que al este del trazado ferroviario se consolidó, a lo largo del siglo XX, como un lugar elegido como residencia por sectores medios y medio-altos. En tanto, hacia el oeste, se consolidó como un barrio más modesto, conformado por obreros y empleados. Sin embargo, durante la década de 1980, se agregó un asentamiento

sobre terrenos asignados para la traza de la avenida de circunvalación, conformado por sectores sociales bajos.

Figura 1. AGSF. Dimensiones ‘privadas’ de la Calidad de Vida, según categorías (radios censales). Año 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). Año 2001.

Finalmente, en la periferia de ambos municipios aparece el ‘anillo’ con las peores situaciones relativas. Los sectores oeste y el noroeste de Santa Fe, representan el área más extensa de esta categoría. En Santo Tomé, el noroeste y el sur de la ciudad.

La analogía en la distribución anillada de las categorías en los citados municipios permite admitir que la base de la estructura de la diferenciación de las dimensiones internas de la calidad de vida en el AGSF es binuclear. Los restantes distritos, de menor escala, presentan ampliamente una situación ‘desfavorable’ de las dimensiones internas, no lográndose conformar dentro de ellos una estructura centro-periferia. Tales evidencias podrían conducirnos a argumentar la existencia de una situación de menor desarrollo en ellos en comparación con los distritos mayores, y por ende una menor heterogeneidad social, por lo menos, en una escala de conjunto. Decimos esto porque quizás, los sectores sociales con los mayores estándares en tales distritos, podrían quedar ‘ocultos’ en la escala de análisis adoptada, por el problema denominado PUEM.

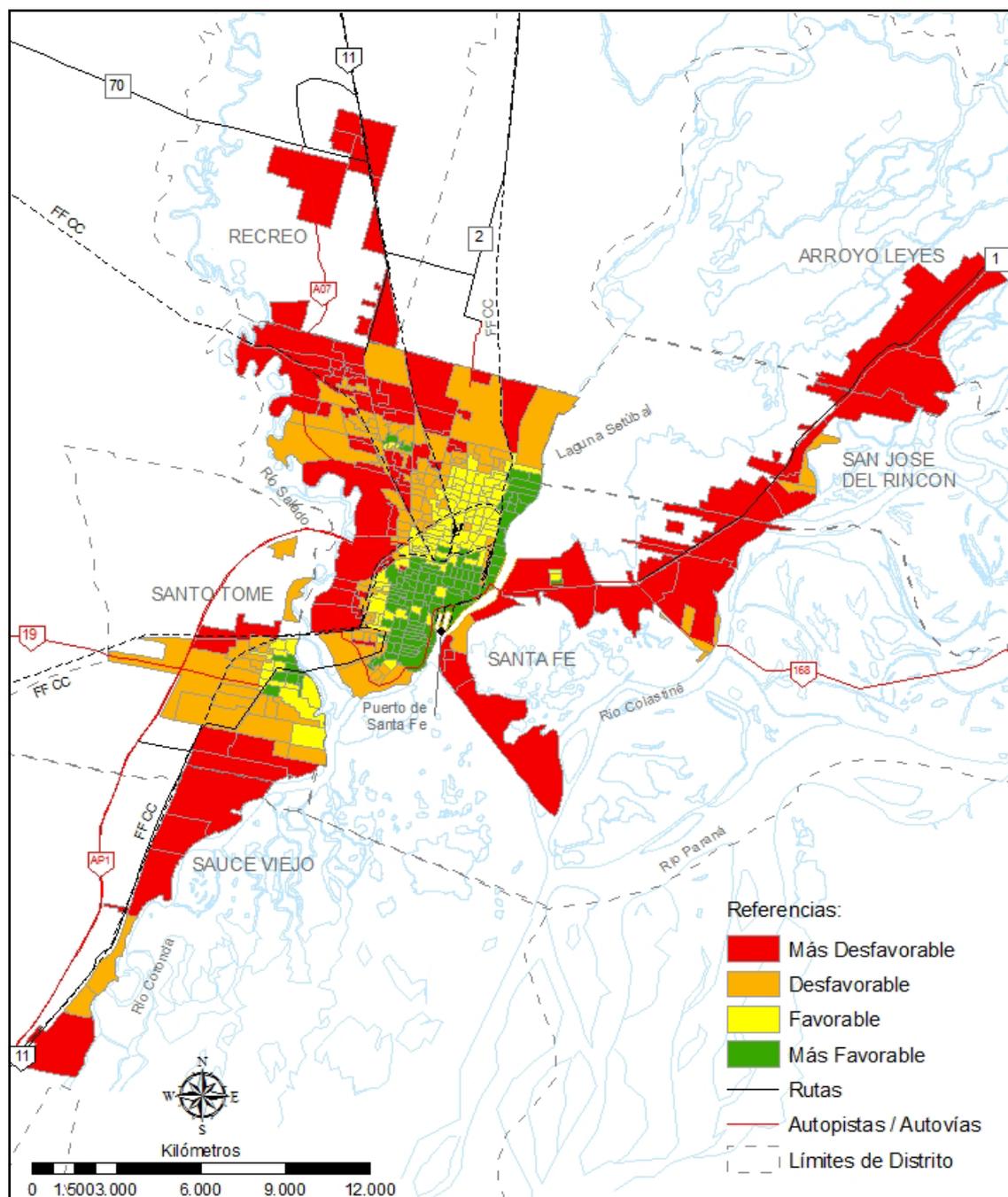
Ello permite argumentar que se presenta, mayoritariamente, un modelo de distribución espacial ‘anillada’ de las condiciones internas a la vivienda a partir de un gradiente negativo desde el centro hacia la periferia. No obstante, el tamaño demográfico de los distritos que componen el AGSF parece presentar relaciones con los patrones de distribución.

El municipio de Santa Fe concentra la mayoría de las divisiones con categoría ‘más desfavorable’ respecto de aquellos indicadores atinentes a las condiciones internas a la vivienda, a la vez presenta la mayor parte de las áreas de mejor situación de todo el AGSF, ello manifiesta las notables disparidades internas de este municipio, donde el anillado que presentan las categorías, es atravesado por un ‘sector’ que con base en el macrocentro de Santa Fe se extiende hasta la periferia –Barrio de Guadalupe-. En Santo Tomé, aparecen en la periferia, de modo aislado, dos áreas que no presentan una calidad de vida periférica: las zonas de *countries* y de la Unidad Militar.

La distribución espacial de las dimensiones ‘públicas’ de la calidad de vida

La distribución de los resultados del Índice de ‘Dimensiones públicas’, en una visión de conjunto, muestra también una estructura ‘binuclear’ (Figura 2). La categoría ‘más favorable’ se presenta en los dos núcleos urbanos principales del AGSF, Santa Fe y Santo Tomé. En ambos municipios ocupa primordialmente el centro de ambas ciudades.

Figura 2. AGSF. Dimensiones ‘públicas’ de la Calidad de Vida, según radios censales. Año 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2001) e Instituto Geográfico Nacional (ING).

En Santa Fe, además, abarca el macrocentro. Desde esta zona se produce una expansión hacia el noreste, hasta alcanzar el barrio de Guadalupe. En la cita ciudad, también aparecen dos núcleos periféricos de esta categoría: El Barrio las Flores, en el noroeste, y El Pozo, hacia el este. Ambas zonas se corresponden con barrios planificados estatales de propiedad horizontal. Es conocido que este tipo de edificaciones necesita imperiosamente de desagües cloacales para poder funcionar. En tanto el gas de red es otro servicio que suele incluirse en este tipo de

edificaciones. Entre ambas zonas, y el centro se presenta fundamentalmente la categoría 'Favorable'. En tanto, que en cercanías de ambos barrios se desarrollan ampliamente la categoría 'desfavorable'. Hacia el exterior, la categoría 'más desfavorable' domina ampliamente. En el caso de Santo Tomé, se observan nítidamente los anillos de las categorías de calidad de vida. En torno a ellos se desarrolla a modo de anillo la categoría 'favorable'.

Una diferencia de este índice con el de las 'dimensiones internas a la vivienda', es que aparecen con marcado desarrollo de peor situación relativa extensas zonas de los distritos periféricos del AGSF. En general, no sólo en la periferia de estos municipios, sino en todos los distritos periféricos no se cuenta con estos dos servicios considerados 'básicos'. En efecto, si bien el cordón oeste de Santa Fe presenta una situación desfavorable, la mayor entidad geográfica se denota en los sectores periféricos del AGSF. Se produce un marcado contraste al interior mismo de las dos ciudades principales, entre las áreas centrales y las periféricas, y a su vez, entre tales ciudades y los distritos periféricos. Efectivamente, las localidades periféricas, al igual que la periferia de las dos principales ciudades, acumulan la mayor cantidad de divisiones censales con 'peor situación' de las dimensiones 'públicas'. A la carencia de servicios públicos en estos sectores, se suman las bajas cotas altimétricas de estos sectores vinculados directamente con la dinámica fluvial y las recurrentes inundaciones.

Se distingue una disposición concéntrica de las diferentes categorías analizadas en el interior de los dos principales distritos del AGSF. La mejor categoría en la zona central, una envolvente de situación favorable, luego una capa de desfavorable, y a continuación el anillo externo de situación muy desfavorable. En suma, el distrito central presenta una notable disparidad respecto del resto de los distritos a partir de ambas dimensiones, en una visión de conjunto. A su vez se destaca un importante contraste al interior de los dos principales distritos del AGSF, Santa Fe y Santo Tomé, aunque con una marcada preeminencia del primero.

Distribución de Calidad de Vida en el AGSF

En una visión de conjunto, el índice de calidad de vida arroja para el AGSF un valor promedio de 4,34, por tanto se sitúa dentro de la categoría desfavorable, aunque muy próximo a alcanzar la categoría favorable. Sin embargo, la calidad de vida en el aglomerado dista de ser homogénea entre los grupos sociales y entre las diferentes áreas que lo componen. En efecto, los radios censales que presentan categorías 'más favorable' y 'favorable' muestran menor dispersión espacial y además, su notable contigüidad espacial propicia la conformación

de áreas con sus límites nítidamente definidos. En tanto, la implantación territorial de las categorías ‘desfavorable’ y ‘más desfavorable’ es fundamentalmente periférica a las dos áreas previamente citadas. Es posible interpretar que las cuatro áreas de calidad de vida presentan una disposición que se asemeja a anillos concéntricos con un gradiente negativo del centro a la periferia del aglomerado. En la Figura 3 se presentan las áreas correspondientes a las cuatro categorías de calidad de vida. En ella se puede apreciar la disposición a modo de cinturones que adoptan las áreas, siendo apreciable el predominio del gradiente negativo de la calidad de vida desde las áreas centrales de Santa Fe y de Santo Tomé, hacia la periferia.

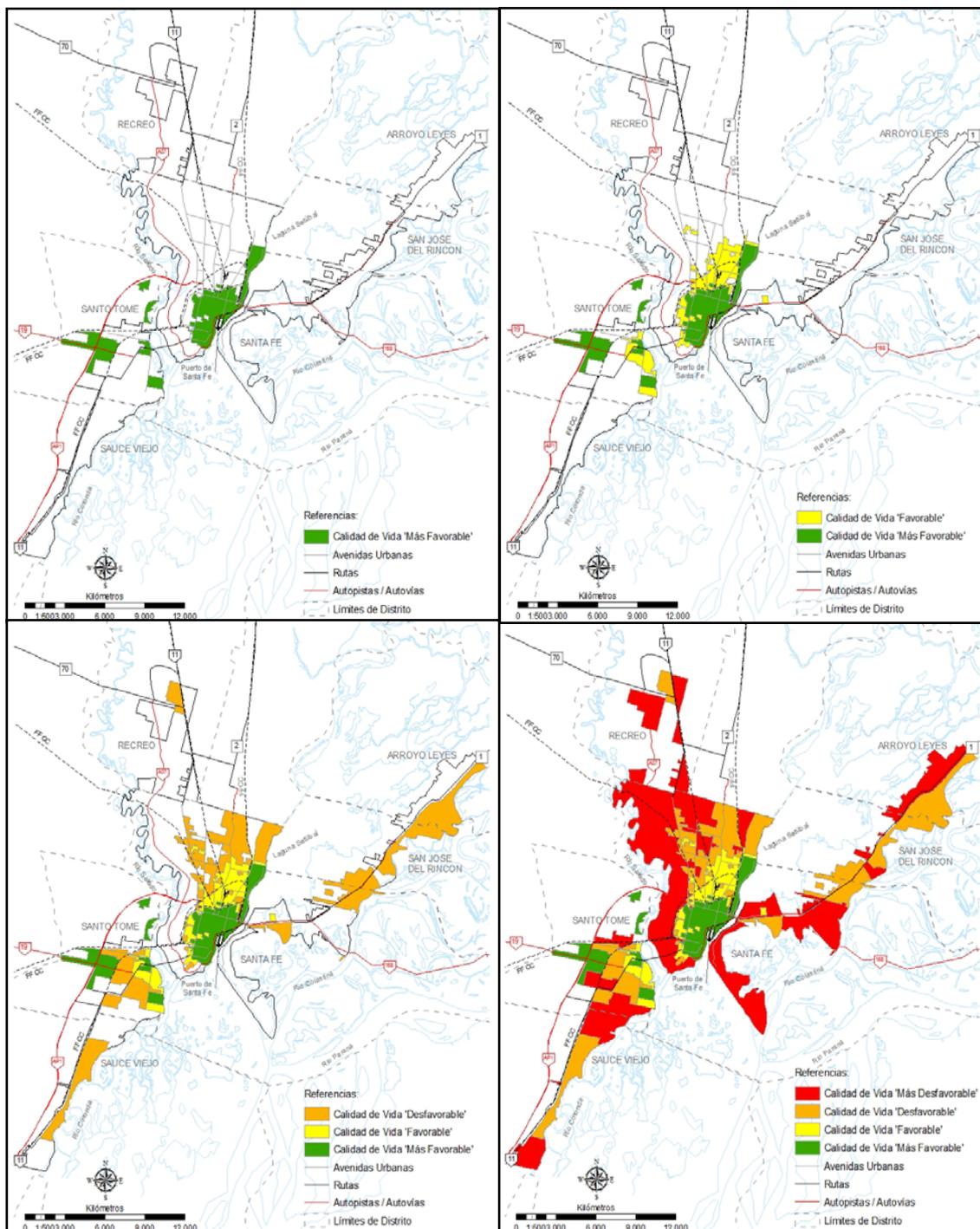
En efecto, la estructura básica del Aglomerado Gran Santa Fe presenta notable similitud con la disposición en ‘anillos’ expuesta por los modelos propuestos por Ford (1996) y Bähr y Mertins (1995), es decir aquella en la cual los grupos socioeconómicamente diferenciados tienden a disponerse en forma contigua desde el centro hacia la periferia. Los más favorecidos desde el punto de vista socioeconómico tienden a residir, en las zonas urbanas de mayor madurez, es decir las mejor equipadas y que cuentan con mayor disponibilidad de servicios. En el caso del AGSF estos requisitos son propios, en primera instancia, de las áreas más ‘centrales’ de Santa Fe y de Santo Tomé.

A su vez, aunque habría que llevar a cabo un estudio más micro, existen indicios de la configuración de un área de ‘transición’ (Bähr y Mertins 1995; Janoschka, 2002) muy estrecha, localizada entre el corazón del microcentro y el primer anillo ‘residencial de elite’. El sector del microcentro que rodea a la Estación Terminal de Ómnibus ‘Manuel Belgrano’ y el sector oeste del microcentro, vertebrado por las calles 9 de Julio, 1 de Mayo y 4 de Enero, entre La Rioja y Salta, reuniría rasgos que podrían asimilarse a los propios del área de ‘transición’ (Mertins, 1995; Janoschka, 2002) dada por su indefinición funcional, donde en un medio urbanístico antiguo con notable deterioro edilicio, se presenta una heterogeneidad de usos, tanto comercial de baja cualificación como residencial, que en ciertos casos responde a ocupaciones ilegales por parte de grupos sociales bajos. En tanto, en Santo Tomé, no se han podido detectar distinciones entre el CBD y el anillo residencial de elite, y por lo tanto aparecen como un área continua.

Hemos dado evidencias de que a continuación del anillo ‘residencial de elite’, se dispone uno segundo, que alberga principalmente a los grupos sociales medios, sobre un área urbana de cierta consolidación tanto de las infraestructuras como de los servicios y equipamiento. En general, este anillo se extiende sobre áreas urbanas que comenzaron a gestarse en las décadas de 1930 y 1940 y que adquirieron mayor consolidación en la segunda mitad del S. XX. Esta

área evidenciada por la categoría 'favorable' de calidad de vida' sería asimilable al área de 'madurez' postulada por Griffin y Ford (1980) y Ford (1996).

Figura 3. AGSF. Localización de las áreas de las cuatro categorías de Calidad de Vida. Año 2001



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2001) e Instituto Geográfico Nacional (ING).

Podemos señalar la existencia de un tercer anillo que engloba a los grupos sociales desfavorecidos en un medio urbano con relativa presencia de equipamiento y servicios,

asimilable al área de calidad de vida ‘desfavorable’ compatible con el anillo de ‘acrecentamiento in situ’ postulado por Ford (1996). En algunos tramos se constituye de barrios que comenzaron a surgir hacia las décadas de 1950 y 1960 (en los casos más antiguos) y que se fueron ampliando en las décadas subsiguientes. Describe un paisaje urbano caracterizado por una importante ocupación del suelo, aunque con espacios vacantes, casas en proceso de edificación y tendidos de servicios públicos escasos, que en conjunto presenta una escasa consolidación urbanística. Amplios sectores urbanos de Santa Fe y de Santo Tomé son compatibles con los caracteres explicitados para este anillo.

La localización del área de calidad de vida ‘más desfavorable’ conformando un anillo exterior expone la localización fuertemente periférica de los grupos sociales más desfavorecidos en un medio urbano con casi nulos servicios y equipamiento, lo que coadyuva en dotarlo de un paisaje de precariedad, aunque urbanísticamente heterogéneo. En algunos casos, estaría representado por barrios aparecidos hacia principios de la década de 1950, en otros, por barrios representativos de la expansión horizontal de las tres últimas décadas del AGSF e incluso varios de ellos, se trata de caseríos aislados que se encuentran en proceso de formación, lo que es compatible con la expansión horizontal actual. Este anillo presenta fuerte implantación en el cordón oeste de la ciudad y en la periferia ‘este’ sobre valles de inundación de los ríos circundantes: Salado y Paraná, respectivamente. Las zonas periféricas del norte de Santa Fe y del sur Santo Tomé, presentan rasgos distintivos, asociados fundamentalmente a las zonas de ‘acrecentamiento in situ’, en las cuales las radicaciones están relacionadas con la autoconstrucción y el desarrollo de complejos de viviendas estatales, en ambos casos, protagonizados por sectores sociales medios y medio-bajos. A su vez, tales rasgos serían asimilables a los ‘barrios de viviendas populares’ y ‘barrios de low-cost housing’ (Mertins, 1995), que han surgido como ‘entes’ de urbanización aislados que gradualmente van incorporando servicios.

Dado que la estructura básica anillada se sucede únicamente en Santa Fe y en Santo Tomé, es posible plantear, con las salvedades expuestas, la existencia de una estructura básica de carácter binuclear para explicar la diferenciación residencial socioeconómica del AGSF. Santa Fe, el distrito que reúne el 80 % de la población del AGSF, señala naturalmente, una escala urbana importante y se constituye como su núcleo urbano principal. Esto conlleva que presente una dinámica urbana propia y compleja, que puede resumirse en la constante modernización por una parte, y el evidente rezago por otra. Es decir, por una parte, reúne los ámbitos urbanísticamente más maduros y consolidados, sin embargo, acusa también un importante lastre, protagonizado por áreas de escasa consolidación urbana. De esta manera,

podríamos decir que en Santa Fe específicamente, se remarcan los procesos de diferenciación socioespacial, dando lugar a notables contrastes sociales, con rasgos de antagonismo y contradicción. En el caso de Santo Tomé, está en pleno desarrollo una nueva forma de urbanización, protagonizada por urbanizaciones cerradas, articuladas por la autopista Santa Fe-Rosario, conformándose una comunidad de alto estatus con rasgos distintivos, pero muy dependiente de la conectividad con el centro de la ciudad.

En el caso de los distritos periféricos, su fuerte dependencia de las vías de comunicación automotor, denota su rasgo de dependencia con Santa Fe, actuando como frentes de expansión, actuando y adoptando caracteres propios de 'barrios' de la ciudad principal. Ello, sumado a la pequeña escala que presentan -reúnen entre 7 y 14 mil habitantes- no habría dado lugar al desarrollo de importantes procesos espaciales de diferenciación socioeconómica. Sin hacer mella en lo anterior, podríamos atribuir también esa escasa estructuración a la mayor superficie que presentan los radios censales periféricos producto de la baja densidad demográfica que presentan, hecho que podría dar lugar a la aparición del PUEM. Esa dificultad surgiría a pesar de haber adoptado para esta investigación la escala de mayor desagregación de la información que se encuentra disponible.

Como afirmáramos, hemos obtenido resultados indicativos de que la diferenciación del AGSF es posible asociarla a tres modelos de estructura urbana. En efecto, a la estructura 'anillada', se suma una expansión 'sectorial'. Este rasgo, aparece con claridad en la ciudad de Santa Fe, y consiste en la conformación de la expansión sectorial del 'grupo social de élite' desde el CBD hacia la periferia, a través de los ejes de Boulevard Gálvez y las Avenidas Siete Jefes y Almirante Brown. En efecto, este 'sector', suprime la sucesión 'anillada' de gradiente negativo hacia la periferia. Este elemento, ha sido marcado como la 'expansión sectorial de elite' en las modelizaciones de metrópolis latinoamericanas de Ford (1996) y Mertins (1995). Ambas propuestas plantean la existencia de un 'mall' o 'subcentros comerciales' en el remate del sector de 'élite', que no es observable en el caso de Santa Fe. Si en cambio, tales amenidades periféricas aparecen hacia el este de Santa Fe, en la dirección de las casas de fin de semana, sobre el eje de la R.N. N° 168.

Finalmente, se han encontrado rasgos urbanos propios de una tercera estructuración, relacionados a los procesos de fragmentación (Janoschka, 2002; Borsdorf, 2003; Prévot Schapira, 2000). La localización de grupos sociales de 'élite' afincados en la periferia, sobre la base de barrios impulsados por emprendimientos inmobiliarios y de características 'cerradas' puede ser entendida como una especie de 'enclave' e indicativa del inicio de una conformación de una estructura 'celular' periférica en el AGSF. Tales caracteres asociados a

la fragmentación socioespacial, muy nuevos, provocan matizaciones en el modelo de estructura urbana tradicional del AGSF y son factibles de ser relacionados con, al menos, un inicio de tendencias que quiebran el clásico modelo centro-periferia.

Conclusiones

Se denota que la diferenciación de la población en términos sociales y económicos presenta una variable espacial. La población se encuentra segmentada espacialmente en función de su nivel educativo, sus condiciones habitacionales, sanitarias y de servicios públicos y de acuerdo al entorno ambiental en que reside.

Por medio de las categorías de calidad de vida, fue posible dar evidencias de la configuración espacial de la diferenciación socioeconómica existente en el AGSF. Puede señalarse que la distribución espacial de la población de mayor calidad de vida se sitúa en el área central y en una corona de barrios pericentrales, en tanto la población de menor calidad de vida se ubica en la periferia del aglomerado. La población perteneciente a las categorías intermedias, se localiza fundamentalmente de modo intermedio entre las áreas previamente explicitadas. En tanto, aparecen algunas excepciones a esa generalidad, producto de situaciones excepcionales como el crecimiento de los barrios cerrados de clases altas en la periferia y la presencia de sectores socialmente desfavorecidos en áreas próximas al macrocentro de la ciudad principal del AGSF. Los resultados indican la existencia conjunta de elementos propios de los tres modelos relevantes de estructura urbana que hemos tomado como marco en esta investigación, lo cual abona la validez de la hipótesis que hemos planteado.

A partir del planteo del análisis de la calidad de vida, sobre la base de las dimensiones públicas (relacionadas con las condiciones externas a los hogares) y privadas (más vinculadas con las características internas a los hogares), hemos encontrado que las configuraciones espaciales de ambas dimensiones tienden, de modo importante, a ser coincidentes, tanto en las áreas centrales como en las periféricas. Sin embargo, en las áreas centrales ambas dimensiones coinciden por el alto logro que en ellas alcanza la población. En tanto, en las zonas periféricas, lo hacen por el menor logro que alcanza la población residente, en ellas.

Ahora bien, lo anterior no es una generalidad. No siempre los sectores urbanos donde residen los grupos sociales con dimensiones privadas satisfechas, cuentan con la presencia de los servicios públicos analizados. La coincidencia entre ambas dimensiones es más general, en los sectores de mayor antigüedad y consolidación urbanística, destacándose las áreas centrales de las principales ciudades. Sin embargo, se presentan sectores periféricos donde la población

alcanzando importantes logros en las dimensiones 'privadas', evidencian *déficits* en la provisión de servicios públicos. El caso más notable es el de los barrios cerrados.

Mediante el análisis de calidad de vida, ha sido posible aproximar a las disímiles condiciones socioeconómicas de la población y establecer grupos. El análisis espacial de tales grupos ha permitido identificar sus localizaciones específicas. De este modo, a partir de lo sostenido en la hipótesis de partida, puede señalarse que la distribución espacial de los diversos grupos socioeconómicos estaría en línea con lo propuesto con las modelizaciones latinoamericanas, sin embargo, presenta también particularidades.

En relación con otros estudios de diferenciación social intraurbana realizados en Argentina con el objetivo de explicar la estructura urbana en ciudades argentinas de tamaño intermedio (cfr. Milanésio de Reñé, 1994; Buzai, 2003b; Natera, 2005 y Natera y Gómez, 2007), podemos afirmar que las características de la diferenciación observadas en el AGSF al menos, *grosso modo*, se asemeja a los modelos para las ciudades argentinas y latinoamericanas de tamaño intermedio.

Sin bien hemos señalado algunos aspectos explicativos de tal configuración espacial, creemos que es necesario en lo subsiguiente indagar más particularmente acerca de las causas o factores subyacentes de estas disparidades espaciales como así también, los procesos actuantes que consolidan tal estructura urbana.

Bibliografía

- BÄHR, Jürgen y MERTINS, Günter (1982) A model of the social and spatial differentiation of Latin American metropolitan cities. *Applied Geography and Development*, 19. Tubingen: Institute for Scientific Cooperation.
- BORSODORF, Axel (2003) Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *Eure*, v. 29, n. 86. Santiago de Chile.
- BUZAI, Gustavo (2003a) Análisis y evaluación territorial de la situación socio-habitacional de la ciudad de Luján. Un estudio de ecología factorial urbana. *Serie Avances de Investigación*, año 1, n. 1. Luján: Universidad Nacional de Luján.
- BUZAI, Gustavo (2003b) *Mapas sociales urbanos*. Buenos Aires: Editorial Lugar.
- BUZAI, Gustavo y BAXENDALE, Claudia (2006) *Análisis socio-espacial con Sistemas de información Geográfica*. Gepama. Buenos Aires: Editorial Lugar.
- CERVERA, Felipe (1970) *Ecología de la ciudad de Santa Fe*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- FORD, Larry (1996) A new and improved model of Latin American city structure. *Geographical Review*, n. 86 (3), 437-440. Nueva York: American Geographics Society.
- GALLARDO, Mabel (1995) La Geografía y las periferias urbanas. *Anales de la Academia Nacional de Geografía*, n. 19, 211-221. Buenos Aires: Academia Nacional de Geografía.
- GOMEZ, Néstor J. et al (2008) Composición de la población y calidad de vida en el municipio de Santa Fe. *X Jornadas Cuyanas de Geografía*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

- GRIFFIN, Ernst y FORD, Larry (1980) A model of Latin American city structure. *Geographical Review*. v. LXX, n. 4, 397-422. Nueva York: American Geographical Society.
- HARDOY, Jorge (1972) *Las ciudades en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- HARVEY, David (1992) *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.
- HOWELL, David (1989) A model of Argentine city structure. *Revista Geográfica*, v. 14, n. 109, 129-140. México: I.P.G.H.
- JANOSCHKA, Michael (2002) El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *Eure*, v. 28, n. 85. Santiago de Chile.
- MERTINS, Günter (1995) La diferenciación socioespacial y funcional de las ciudades intermedias latinoamericanas: ejemplos del noroeste argentino. *Revista Interamericana de Planificación*, n. 112.
- MILANESIO DE REÑE, María L. (1994) Estructura interna de Rosario: Aplicación de un modelo. *Contribuciones Científicas, 55° Semana de Geografía*. Rosario: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. GAEA.
- NATERA RIVAS, Juan J. (2005) Patrones de localización socio habitacional urbana en San Miguel de Tucumán. *Breves Contribuciones del I.E.G.*, n. 17, 17-54. Tucumán: Instituto de Estudios Geográficos, UNT.
- NATERA RIVAS, Juan J. (2010) Diferenciación socio residencial del espacio urbano en las capitales provinciales del Noroeste Argentino. *Revista del Departamento de Geografía*, n. 11, 45-65. Tucumán: Ed. Universidad Nacional de Tucumán.
- NATERA RIVAS, Juan J. y GÓMEZ, Néstor J. (2007) Diferenciación Residencial en el Aglomerado Gran Santa Fe. *Revista Universitaria de Geografía*, v. 16, 99-124. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, Depto. de Geografía y Turismo.
- PRÉVÔT SCHAPIRA, Marie F. (2000) Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social de la aglomeración de Buenos Aires. *Economía, Sociedad y Territorio*, v. II, n. 7, 405-431. Buenos Aires.
- RODRIGUEZ, Jorge; ARRIAGADA, Camilo (2004) Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *Eure*, v. XXIX, n. 89. Santiago de Chile.
- SABATINI, Francisco (2003) La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. *Documentos del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Serie Azul*, n. 35. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- TORCIDA, S.; MARINELLI, C.; CEPEDA, R. y WINZER, N. (1999) Una metodología tendiente a validar la hipótesis de contigüidad espacial en relación a la calidad de vida para ciudades intermedias. En *V Jornadas de la Asociación de Estudios de Población Argentina*. Luján: Universidad Nacional de Luján.
- VELAZQUEZ, Guillermo (2001) Geografía, calidad de Vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. *Análisis regional y departamental utilizando SIG's*. Tandil: CIG. UNICEN.
- VELAZQUEZ, Guillermo (2008) *Geografía y Bienestar*. Buenos Aires: Paidós.
- VELAZQUEZ, Guillermo y GARCÍA, María C. (1999) *Calidad de Vida Urbana. Aportes para su estudio en Latinoamérica*. Tandil: CIG. UNICEN.
- VELAZQUEZ, Guillermo y GÓMEZ LENDE, Sebastián (2005) *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001)*. Aportes empíricos y metodológicos. Tandil: CIG. UNICEN.